


MARIO MALDONADO

El viraje en la política energética quedará plasmado en el Plan Nacional de Energía que presentará Claudia Sheinbaum para renovar el sector

(A7)



El Plan Nacional de Energía y los cambios en Pemex y CFE

La apuesta del gobierno de Claudia Sheinbaum es renovar el sector energético del país. Si bien el golpe de timón no se notó con claridad en sus primeros discursos como presidenta de México, los detalles del viraje de la política sectorial estarán plasmados en el Plan Nacional de Energía 2024-2030, el cual se presentará en los próximos días.

Dicho plan, elaborado y coordinado desde la Secretaría de Energía, a cargo de Luz Elena González, contendrá las metas de reducción de emisiones que obligan a México a apostar por las energías limpias y la mayor participación del sector privado tanto en la producción de renovables, mediante acuerdos con la CFE, como en el sector de hidrocarburos, en asociación con Pemex.

La urgencia del golpe de timón en materia energética no solo tiene que ver con los compromisos internacionales de reducción de emisiones asumidos por México —los cuales coinciden con el perfil medioambientalista de Sheinbaum—, sino con recursos financieros: la Secretaría de Hacienda quiere reducir el presupuesto destinado a Pemex y CFE vía apoyos fiscales, aportaciones patrimoniales extraordinarias y proyectos inviables.

El equipo del secretario Rogelio Ramírez de la O arrastra el lápiz con los funcionarios de la

Secretaría de Energía, de Luz Elena González, y los de las dos empresas estatales para reducir el alto costo financiero en el que incurre Estado y ampliar la participación privada con ciertos “candados”, de manera que Pemex y CFE mantengan su hegemonía en sus sectores. Las reuniones están siendo más que complicadas por los enormes intereses políticos y económicos que están involucrados.

De entrada, en el Congreso federal ya circula una iniciativa para que las empresas privadas aumenten su participación en el sector de hidrocarburos mediante asignaciones y acuerdos con Pemex.

El Grupo Carso, de Carlos Slim, anunció en julio pasado un acuerdo con Pemex para invertir mil 200 millones de dólares en el desarrollo del campo Lakach, ubicado en aguas profundas del golfo de México, para explorar y extraer gas. Se estima que la producción comience hacia el 2026 y que Pemex sea la propietaria del campo y sus reservas, mientras que la empresa del magnate almacenará y procesará los hidrocarburos.

En Pemex, por cierto, ya fueron designados sus principales directivos. El Consejo de Administración confirmó a Néstor Martínez Romero como nuevo titular de Pemex Exploración y Producción.

Asimismo, se nombró a Carlos Armando Lechuga Aguiñaga como director de Pemex Transformación Industrial, la encargada de la Refinería Dos Bocas. El funcionario es un ingeniero químico por la Facultad de Química de la UNAM cuya trayectoria en esta subsidiaria de la petrolera estatal supera los 30 años. Tanto él como Martínez Romero reportarán más que al director de Pemex, Víctor Rodríguez Padilla, a Luz Elena González.

En el área financiera, el secretario Ramírez de la O finalmente no pudo incidir. Tampoco Zoé Robledo, quien promovió a su director de Finanzas en el IMSS, Marco Aurelio Ramírez Corzo, pero a cambio Luz Elena González designó a la exdirectora de la Central de Abastos, Marcela Villegas Silva, como directora de Administración y Servicios, y a Juan Carlos Carpio Fragoso como director Corporativo de Finanzas. Éste último fue director de administración financiera de la Ciudad de México, en el gobierno de Claudia Sheinbaum.

Otro anuncio importante, que aún no es público, es la llegada de Israel Benítez Pérez como director de Pemex Logística, que hoy toma protesta del cargo. Se trata del exsubsecretario de Operación Policial de la Secretaría de Seguridad Ciudadana, muy cercano a Omar García Harfuch. ●

@MarioMal

Hacienda y Energía buscan y ampliar la participación privada con ciertos “candados” en el sector energético.